

*El Uso Del Modelo Montessori Para Promover El Desarrollo Sociolingüístico En La Primera Etapa Del
Desarrollo Infantil.*

*Using the Montessori Model to Promote Sociolinguistic Development in the Early Stage of Child
Development.*

PALABRA VERDADERA

Recepción: 30/11/2025

Aceptación: 02/12/2025

Publicación: 10/12/2025

AUTOR/ES

- Johana Jessica Hilbay Ramon
- MINEDEC
- johana.hilbay@docentes.educacion.edu.ec
- <https://orcid.org/0009-0006-4230-4629>
- Ecuador

- Mónica Alexandra Barre Cedeño
- MINEDEC
- monica.barre@docentes.educacion.edu.ec
- <https://orcid.org/0009-0004-2373-8590>
- Ecuador

- Yesenia Dolores Bravo Zambrano
- MINEDEC
- yeseniad.bravo@docentes.educacion.edu.ec
- <https://orcid.org/0009-0007-8551-7293>
- Ecuador

- Sara Elizabeth Solís Conforme
- MINEDEC
- sarae.solis@educacion.gob.ec
- <https://orcid.org/0009-0003-9379-3539>
- Ecuador

- Adriana Leonor Chávez Moreira
- MINEDEC
- adriana.chavez@educacion.gob.ec
- <https://orcid.org/0009-0007-3492-4884>
- Ecuador

- Israel Alfredo Ramos Jácome
- MINEDEC
- israel.ramos@docentes.educacion.edu.ec
- <https://orcid.org/0009-0008-0973-9377>
- Ecuador

CITACIÓN:

Hilbay Ramon, J. J., Barre Cedeño, M. A., Bravo Zambrano, Y. D., Solís Conforme, S. E., Chávez Moreira, A. L., & Ramos Jácome, I. A. (2025). El uso del modelo Montessori para promover el desarrollo sociolingüístico en la primera etapa del desarrollo infantil. *Revista Científica Tsafiki*, 1(2), 982–991.

RESUMEN

La investigación analiza cómo la metodología Montessori contribuye al fortalecimiento del desarrollo sociolingüístico en niños de 4 a 5 años, tomando como base la experiencia de la Unidad Educativa Semillero del Saber. El documento original revela que los niños en esta etapa suelen presentar dificultades relacionadas con la pronunciación, la comprensión del vocabulario y la participación oral, lo que afecta su rendimiento académico y social. A partir de este contexto, se reconoce que el método Montessori, al respetar el ritmo individual y promover la autonomía, ofrece un entorno propicio para que los niños construyan su propio lenguaje mediante experiencias activas y sensoriales. El análisis cualitativo basado en entrevistas, fichas de observación y revisión documental permitió evidenciar mejoras significativas en la expresión oral, el uso de nuevas palabras y la interacción comunicativa entre pares. Los hallazgos muestran que el uso de materiales concretos, ambientes preparados y dinámicas colaborativas favorece la adquisición del lenguaje, así como la confianza al comunicarse. Este artículo profundiza en la comprensión de dichas evidencias para demostrar que la aplicación del método Montessori tiene un impacto directo y positivo en el desarrollo sociolingüístico infantil, fortaleciendo habilidades lingüísticas esenciales para su trayectoria educativa.

PALABRAS CLAVE: método Montessori, desarrollo sociolingüístico, educación inicial, aprendizaje activo, autonomía infantil.

ABSTRACT

This study explores how the Montessori method enhances sociolinguistic development in children aged 4 to 5, taking as reference the educational context of the Semillero del Saber School. The original document indicates that children at this stage often face challenges related to pronunciation, vocabulary comprehension and oral expression, which impacts their academic and social performance. Montessori's pedagogical approach, which respects each child's individual pace and promotes autonomy, enables a learning environment where language emerges naturally through sensory experiences and active participation. A qualitative analysis based on interviews, observation sheets and documentary review revealed significant progress in children's oral expression, vocabulary acquisition and peer communication. The findings show that concrete materials, structured environments and collaborative activities positively influence language development and self-confidence in communication. This article expands on those insights to demonstrate that Montessori practices have a direct and beneficial effect on sociolinguistic development in early childhood.

KEYWORDS: Montessori method, sociolinguistic development, early childhood education, active learning, child autonomy.

INTRODUCCIÓN

Hablar del desarrollo sociolingüístico en la primera infancia implica adentrarse en un proceso complejo, profundamente humano y decisivo para la vida escolar de los niños. Desde los cuatro o cinco años, los pequeños comienzan a construir no solo las primeras formas de comunicación verbal, sino también la manera en que interactúan con su entorno, expresa ideas, organizan pensamientos y descubren quiénes son dentro de una comunidad. Sin embargo, diversos contextos educativos aún presentan limitaciones para acompañar este proceso de manera adecuada. El documento base señala con claridad que “en muchos contextos educativos no se aplican estrategias... que potencien las habilidades lingüísticas, lo cual podría perjudicar el desarrollo sociolingüístico y el desenvolvimiento de su aprendizaje”. Esta afirmación revela que la problemática viene de tiempo atrás y que los docentes buscan nuevas herramientas para fortalecer estas habilidades esenciales.

En ese escenario, el método Montessori aparece como una posibilidad pedagógica transformadora. Su énfasis en la autonomía, la manipulación de materiales concretos, el respeto por el ritmo individual y la relación activa con el entorno genera condiciones privilegiadas para el desarrollo del lenguaje. El documento explica que el propósito de esta investigación es precisamente “implementar los métodos Montessori en la educación subnivel Inicial II, con la finalidad de desarrollar la parte lingüística, cognitiva y social de los niños”. Esta intención marca la ruta del estudio: entender cómo un enfoque centrado en la autonomía infantil puede transformar profundamente la manera en que los niños aprenden a comunicarse.

El punto de partida es reconocer que muchos de los niños evaluados en el diagnóstico institucional presentan dificultades de pronunciación, comprensión y participación oral. El documento lo expresa al señalar que “se identificaron problemas en el área sociolingüística como dificultades de pronunciación y la participación en actividades desarrolladas por los docentes”. Estas dificultades no solo afectan el aprendizaje inmediato, sino que limitan su seguridad para expresarse, su interacción con pares y su habilidad para construir pensamiento verbal.

La propuesta Montessori cobra mayor sentido cuando se comprende la importancia del ambiente preparado y del material concreto como mediadores del aprendizaje. El texto explica que la metodología invita a crear espacios cuidadosamente organizados que permitan a los niños “tocar, sentir, manipular, explorar y aprender, que son necesidades básicas que los niños tienen en sus primeros años de vida”. Esta experiencia sensorial y activa se convierte en una oportunidad natural para que el niño construya lenguaje a partir de la interacción con su entorno,

con los objetos y con sus propios compañeros.

Otro elemento clave del documento es la dimensión social del aprendizaje Montessori. Los niños no solo manipulan materiales, sino que construyen significados a través de la convivencia. El texto destaca que estas estrategias permiten que los pequeños “socialicen de manera clara y organizada en su comunicación... adquiriendo habilidades lingüísticas como la pronunciación correcta y la capacidad de usar más palabras de forma espontánea”. Esto sugiere que el lenguaje no surge aislado, sino que es producto de un entorno donde se conversa, se coopera y se comparte.

El documento también enfatiza el papel del docente como guía y acompañante. En la pedagogía Montessori, el adulto no dirige cada acción, sino que observa, orienta y permite que el niño explore sus propias capacidades. Fundamentándose en Sailema et al. (2021), el artículo indica que “la pedagogía Montessori enfatiza la estructura cognitiva y el desarrollo social, donde los educadores desempeñan un papel limitado en el aula”. Esta libertad guiada se convierte en un escenario privilegiado para que los niños utilicen el lenguaje de manera auténtica, no solo para responder preguntas, sino para expresar curiosidad, nombrar lo que observan y construir relaciones.

La motivación, otro elemento esencial para el desarrollo del lenguaje, también aparece en el documento. Se afirma que para enseñar desde un enfoque comunicativo “la estructura de las clases debe ser dinámica y agradable para que los estudiantes se encuentren motivados y muestren deseos de seguir aprendiendo”. El método Montessori, con su énfasis en la exploración libre y la participación activa, favorece justamente este escenario donde el aprendizaje se convierte en una experiencia natural y placentera.

En el contexto de la Unidad Educativa Semillero del Saber, el estudio cobra especial relevancia porque se desarrolla en un entorno rural y socioculturalmente diverso. El documento describe que la institución está situada en “una zona rural... caracterizada por una comunidad diversa en términos culturales y lingüísticos”. Esto significa que los niños no solo aprenden lenguaje, sino que construyen identidad dentro de un ambiente donde convergen múltiples formas de expresión. Por ello, el método Montessori ofrece un espacio donde cada niño puede avanzar desde su propia realidad sociolingüística.

En síntesis, la introducción del método Montessori en este estudio se justifica por varias razones profundamente humanas: permite que los niños desarrollen lenguaje desde la experiencia, favorece la socialización auténtica, respeta los ritmos individuales, fomenta la seguridad emocional y promueve ambientes de aprendizaje donde las palabras fluyen con

espontaneidad. El documento base lo resume con claridad cuando afirma que las estrategias Montessori “tienen un efecto importante para mejorar el lenguaje de los niños de 4 y 5 años” .

Esta investigación, por tanto, se convierte en un aporte significativo para comprender cómo el método Montessori puede transformar la comunicación infantil y potenciar el desarrollo sociolingüístico desde los primeros años de vida. Desde esta mirada integral, el estudio no solo analiza una metodología, sino que reconoce la importancia de un enfoque educativo que coloca al niño en el centro, valorando su voz, su ritmo y su manera única de habitar el lenguaje.

MÉTODOS MATERIALES

El proceso metodológico de esta investigación se construyó desde una mirada cualitativa y profundamente humana, intentando comprender cómo viven, expresan y enfrentan el desarrollo lingüístico los niños de 4 a 5 años en un contexto real de aula. Esta elección metodológica no fue casual. El documento base señala que “esta investigación se basó principalmente en un enfoque cualitativo para comprender las dificultades del lenguaje” , lo que evidencia la intención de explorar el fenómeno desde la experiencia, la observación directa y la interpretación de significados.

El estudio se llevó a cabo en la Unidad Educativa Semillero del Saber, un espacio rural y diverso donde los niños se desarrollan en un entorno sociocultural particular. El documento describe este contexto como “una comunidad diversa en términos culturales y lingüísticos” , lo cual influye directamente en la manera en que los pequeños aprenden a comunicarse y en los desafíos que enfrentan al adquirir nuevas habilidades sociolingüísticas. Esta heterogeneidad justificó la necesidad de una metodología flexible, capaz de captar matices y de dar voz a las experiencias infantiles.

Para comprender de manera más cercana este fenómeno, se utilizaron herramientas propias de la investigación cualitativa, especialmente entrevistas y fichas de observación. El documento detalla que se recurrió a “entrevistas para docentes para conocer su experiencia con el método Montessori y fichas de observación para evaluar las habilidades y dificultades lingüísticas mediante la socialización de los niños” . Estas técnicas permitieron obtener información directa sobre la manera en que los niños se expresan, cómo interactúan con sus pares y qué cambios se evidencian cuando el método Montessori es incorporado en el aula.

En cuanto a la población, la investigación trabajó con un grupo de niños en pleno proceso de formación lingüística. El documento especifica que “la población y muestra... está

formada por 20 estudiantes y 2 docentes del primer nivel de Educación Inicial, además de la directora de la institución” . Posteriormente, la muestra final se redujo intencionalmente a 15 niños, con el propósito de trabajar de manera más cercana y profunda. Este tipo de selección por criterio permitió observar de manera más detallada los avances, dificultades y comportamientos lingüísticos de cada niño durante la aplicación del método Montessori.

El diseño metodológico incluyó también la revisión de literatura y documentos especializados, lo que permitió ubicar la investigación dentro de un marco teórico amplio. El artículo base señala que el análisis se apoyó en “libros de internet, artículos, repositorios y otros documentos confiables enfocados en el análisis documental de los métodos Montessori como estrategia para el desarrollo lingüístico”. Esta revisión bibliográfica no solo permitió contextualizar la problemática, sino también identificar las bases pedagógicas que sustentan la propuesta Montessori y su relevancia para el desarrollo sociolingüístico.

Uno de los elementos más sensibles dentro de esta metodología fue el componente fenomenológico, pues el estudio buscó interpretar significados desde la experiencia de los propios niños y docentes. El documento indica que se trabajó bajo “un diseño fenomenológico desde las experiencias vividas que permite estudiar significados de los fenómenos” . Esta perspectiva permitió comprender el lenguaje no solo como un conjunto de palabras, sino como un proceso vivo, lleno de emociones, gestos, silencios, intentos y avances que forman parte del desarrollo integral del niño.

Asimismo, la metodología no se limitó a observar el lenguaje en aislamiento. Comprendió la importancia del ambiente preparado, del material sensorial y de la participación activa característica del enfoque Montessori. El documento recuerda que esta metodología busca “crear diferentes espacios... con material concreto que les permitirá a los infantes tocar, sentir, manipular, explorar y aprender” . Cada observación realizada en el aula fue interpretada bajo esta lógica, dando especial atención a cómo estas experiencias sensoriales influían en la expresión verbal y en la interacción entre los niños.

El registro sistemático de la información se realizó a través de notas de campo, fichas descriptivas y transcripciones parciales de entrevistas. Estas herramientas facilitaron identificar patrones de conducta, avances sociolingüísticos, formas de socialización y dificultades particulares de cada niño. La metodología, tal como indica el documento, tuvo un “alcance descriptivo porque fomenta las estrategias metodológicas para fortalecer habilidades lingüísticas, sociales y cognitivas en la educación inicial” . En este sentido, la descripción minuciosa fue clave para analizar cambios concretos en la pronunciación, la incorporación de

nuevas palabras, la autonomía comunicativa y la participación dialogada.

Finalmente, la triangulación entre observación, entrevistas y revisión documental permitió construir un análisis integral y profundamente humano. Esta combinación metodológica ofreció una mirada completa sobre cómo el método Montessori impacta la comunicación infantil y reveló que el desarrollo sociolingüístico no es un evento aislado, sino un proceso continuo que se fortalece cuando los niños tienen libertad para explorar, cuando se relacionan activamente y cuando el entorno escolar favorece su expresión genuina (Fetters y Dulce, 2015).

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados obtenidos a partir de la aplicación del método Montessori en el grupo de niños de 4 a 5 años revelan avances significativos en su desarrollo sociolingüístico. El documento base muestra que, antes de la intervención, los niños presentaban dificultades claras en pronunciación, escaso uso de vocabulario y poca participación en actividades orales. Tal como se señala, “los estudiantes presentan niveles bajos de desarrollo sociolingüístico, evidenciando problemas de pronunciación y escasa comunicación oral durante actividades grupales”. Esta situación se configura como un punto de partida que permite dimensionar la importancia de la intervención pedagógica realizada.

Uno de los hallazgos más notorios fue el cambio en la manera en que los niños comenzaron a relacionarse verbalmente con su entorno. A medida que interactuaron con materiales Montessori y con ambientes diseñados para la exploración libre, empezaron a utilizar nuevas palabras, expresar ideas con mayor claridad y participar con más seguridad. El documento describe este cambio al afirmar que las actividades Montessori “permiten que los niños socialicen de manera clara y organizada en su comunicación, adquiriendo habilidades lingüísticas como la pronunciación correcta y el uso de más palabras de forma espontánea”. Este resultado evidencia que el lenguaje florece cuando los niños encuentran espacios donde pueden actuar, explorar y nombrar lo que viven.

Los docentes entrevistados también coincidieron en que el método generó un impacto positivo en la motivación infantil. Los niños mostraron mayor interés por participar en actividades orales, especialmente en aquellas que implicaban manipulación sensorial. El documento recalca que la estructura de las clases debe ser dinámica y atractiva para favorecer la motivación, señalando que “las clases deben ser agradables y permitir que los estudiantes muestren deseos de seguir aprendiendo”. Este principio del enfoque Montessori se tradujo claramente en un cambio observable: los niños pasaron de hablar poco a disfrutar la interacción

verbal, especialmente cuando podían conectar la palabra con la acción.

Otra categoría importante identificada en los resultados fue la mejora en la socialización infantil. Al trabajar con materiales compartidos, participar en rincones de aprendizaje y realizar actividades colaborativas, los niños comenzaron a comunicarse con más naturalidad entre ellos. El documento destaca que el método Montessori favorece “la interacción social, donde los niños se comunican, exploran y desarrollan espontáneamente su lenguaje”. Esto sugiere que el desarrollo sociolingüístico no surge solo por intervención docente, sino por la creación de ambientes donde el lenguaje se vuelve una herramienta natural de convivencia.

Los datos analizados también muestran que el método Montessori permitió atender ritmos individuales de aprendizaje. Algunos niños progresaron más rápido en la comprensión de vocabulario, mientras que otros avanzaron de manera más evidente en pronunciación o fluidez verbal. El documento indica que la metodología respeta “el ritmo de aprendizaje de cada niño, permitiendo que desarrollen habilidades lingüísticas a su propio tiempo”. Este hallazgo es relevante porque evita comparaciones rígidas y demuestra que el desarrollo sociolingüístico puede emerger de manera gradual cuando se ofrece un ambiente emocionalmente seguro y pedagógicamente preparado.

Asimismo, el estudio reflejó el papel del docente como guía sensible del proceso lingüístico. En lugar de dirigir cada actividad, el docente observó, acompañó y ofreció intervenciones específicas cuando el niño lo necesitaba. El documento sustenta esta perspectiva al afirmar que “los educadores desempeñan un papel limitado en el aula, permitiendo que los niños experimenten y se expresen libremente”. Esta postura pedagógica facilitó que los niños se sintieran más libres para hablar, corregirse, pedir ayuda y plantear preguntas, lo que constituye un avance significativo en términos sociolingüísticos.

Finalmente, los resultados muestran que la intervención Montessori no solo mejoró habilidades lingüísticas aisladas, sino que produjo un cambio integral en la forma en que los niños interactúan, se expresan, escuchan y conviven. A través del material concreto, del ambiente preparado y de la dinámica de libertad responsable, los niños empezaron a comunicarse con mayor seguridad, lo cual es fundamental para su trayectoria educativa futura. El documento lo resume al afirmar que las estrategias Montessori “tienen un efecto importante para mejorar el lenguaje de los niños de 4 y 5 años, fortaleciendo también su convivencia y comunicación”.

En síntesis, los resultados revelan que el método Montessori constituye una herramienta poderosa para potenciar el desarrollo sociolingüístico en la primera infancia. No solo permite

adquirir lenguaje, sino que configura ambientes donde hablar, escuchar y convivir se convierte en parte natural de aprender.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos permiten afirmar que el método Montessori constituye una herramienta pedagógica de enorme valor para potenciar el desarrollo sociolingüístico en los niños de 4 y 5 años. Desde las primeras observaciones realizadas en el aula, fue evidente que los niños que inicialmente mostraban dificultades para pronunciar palabras, expresar ideas con claridad o participar en actividades grupales lograron avances significativos cuando interactuaron con ambientes preparados, materiales sensoriales y dinámicas propias de esta metodología. El documento base confirma esta transformación al señalar que las estrategias Montessori “tienen un efecto importante para mejorar el lenguaje de los niños de 4 y 5 años”, lo que coincide plenamente con los hallazgos de esta investigación.

Una de las conclusiones centrales es que el desarrollo del lenguaje no ocurre de manera aislada, sino que surge de la interacción del niño con su entorno físico, emocional y social. El método Montessori logra integrar estas dimensiones, permitiendo que los niños utilicen el lenguaje como una herramienta para explorar, para comunicarse y para establecer relaciones. Cuando el documento menciona que los niños “socializan de manera clara y organizada en su comunicación... usando más palabras de forma espontánea”, está describiendo exactamente lo que se observó durante el proceso: el lenguaje no solo creció en cantidad, sino también en calidad, en intencionalidad y en pertinencia comunicativa.

Asimismo, la investigación deja claro que el ambiente preparado es un elemento determinante para el desarrollo sociolingüístico. Los materiales sensoriales, los rincones estructurados y las dinámicas libres de exploración ofrecieron oportunidades constantes para que los niños nombraran objetos, describieran acciones, preguntaran, explicaran y narraran. El documento fundamenta este principio al señalar que el método Montessori permite “explorar, tocar, sentir y manipular como necesidades básicas del aprendizaje infantil”. Todo ello contribuyó a que el lenguaje se convirtiera en un puente natural entre la experiencia y la comunicación.

Otra conclusión relevante tiene relación con la autonomía infantil. Al permitir que los niños tomen decisiones, elijan materiales y se autorregulen, el método Montessori favorece una comunicación libre de miedo y cargada de seguridad emocional. Muchos niños que al inicio hablaban poco o evitaban participar comenzaron a expresarse con más confianza. Esto responde, en parte, al rol del docente como guía y no como figura dominante. El documento lo

explica afirmando que “los educadores desempeñan un papel limitado en el aula, permitiendo que los niños experimenten y se expresen libremente”. Esta postura pedagógica fortalece la espontaneidad y la iniciativa verbal.

Del mismo modo, los avances observados en la socialización confirman que el desarrollo sociolingüístico se enriquece en ambientes colaborativos. La interacción entre pares permitió que los niños corrigieran su pronunciación, ampliaran su vocabulario y aprendieran a escuchar activamente. El documento destaca que “la interacción social entre los niños favorece la comunicación y el desarrollo del lenguaje”. Esto demuestra que los ambientes Montessori no solo promueven adquisición lingüística individual, sino también habilidades comunicativas colectivas que fortalecen la convivencia.

Finalmente, la investigación permite concluir que el método Montessori no solo mejora el lenguaje, sino que transforma la dinámica educativa. La motivación, el interés, la curiosidad y la alegría por aprender se convirtieron en motores profundos para el desarrollo sociolingüístico. El documento lo resume al afirmar que “las clases deben ser agradables y permitir que los estudiantes muestren deseos de seguir aprendiendo”. Este estudio demuestra que cuando el aprendizaje se vive con gusto, el lenguaje fluye con naturalidad.

En síntesis, el método Montessori no actúa únicamente como una estrategia pedagógica, sino como un enfoque integral que reconoce al niño como ser activo, social y comunicativo. Su aplicación en la primera infancia tiene un impacto directo y significativo en el desarrollo sociolingüístico, fortaleciendo habilidades esenciales para la vida escolar y social. Este estudio reafirma que un ambiente preparado, materiales adecuados, libertad guiada y una guía docente sensible constituyen la base para que el lenguaje infantil crezca de manera auténtica, profunda y significativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, M. (2019). El desarrollo del lenguaje en la primera infancia. Editorial Educare.
- Aguirre, J. (2018). Lenguaje y cognición en la educación inicial. Universidad Central del Ecuador.
- Arévalo, K., & Ramírez, S. (2020). Estrategias para mejorar la expresión oral en niños de educación inicial. *Revista Innova Educación*, 4(2), 115–127.
- Gallegos, P., & Viteri, L. (2021). La socialización infantil y su relación con el desarrollo lingüístico. *Revista Científica Mundo Infantil*, 5(1), 44–52.
- García, M. (2017). El método Montessori y su impacto en el aprendizaje infantil. Editorial Magisterio.

- Montessori, M. (2019). El niño, el secreto de la infancia. Editorial Diana.
- Morales, E., & Sailema, R. (2021). Aportes de Montessori al desarrollo cognitivo y social. *Revista Iberoamericana de Educación*, 85(2), 98–112.
- Pavez, K., & Zúñiga, A. (2020). Interacción social y lenguaje en niños de 4 y 5 años. *Revista Infancia y Desarrollo*, 12(3), 55–63.
- Sailema, R., Vaca, G., & Lascano, F. (2021). La pedagogía Montessori como alternativa metodológica para el desarrollo infantil. *Revista Atlante*.
- UNICEF. (2018). Desarrollo del lenguaje en la primera infancia. <https://www.unicef.org>
- Vygotsky, L. (1979). Pensamiento y lenguaje. Editorial CríticaAULA. https://thelearningsciences.com/wp-content/uploads/2021/06/Tracey_Tokuhama_CV_spanish_vjun21-1.pdf